

NOVIEMBRE 2023 - Nº 17

LA BRECHA

ANÁLISIS DE COYUNTURA ECONÓMICA Y SOCIAL

Crisis ecológica, transición industrial y conflictos sindicales

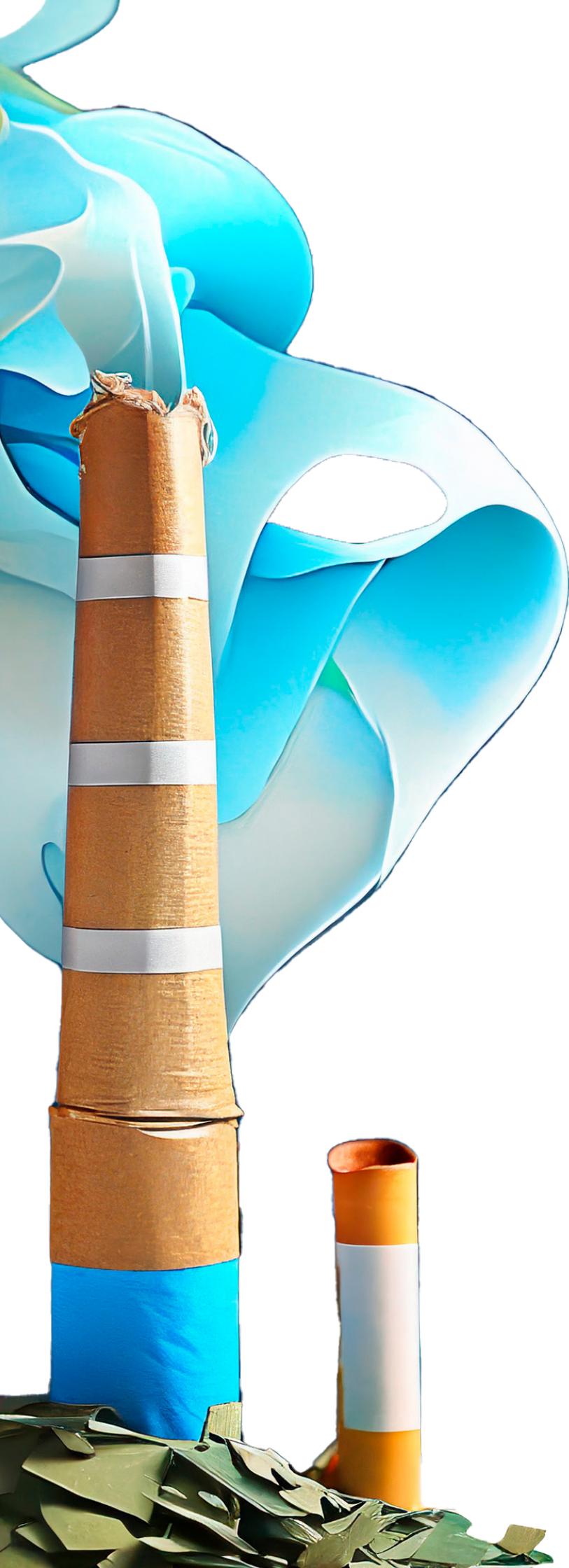


MARTÍN LALLANA



Crisis ecológica, transición industrial y conflictos sindicales

MARTÍN LALLANA



La suspensión de todas las clases por una ola de calor en octubre en las Islas Canarias nos ahorra relatar la gravedad, actualidad y urgencia de la crisis ecosocial y el caos climático. Podríamos enumerar inundaciones catastróficas, incendios de gran extensión, pérdidas de cosechas o las cifras de refugiados climáticos que se prevén en el futuro próximo. Pero no vale la pena. Ya sabemos que la situación está jodida, muy jodida. De lo que se trata es de dedicarle espacio y reflexión a qué estrategias políticas son más adecuadas para navegar este mundo en llamas. Aquí nos vamos a centrar específicamente en la transición industrial y los conflictos sindicales que se abren en ese ámbito.

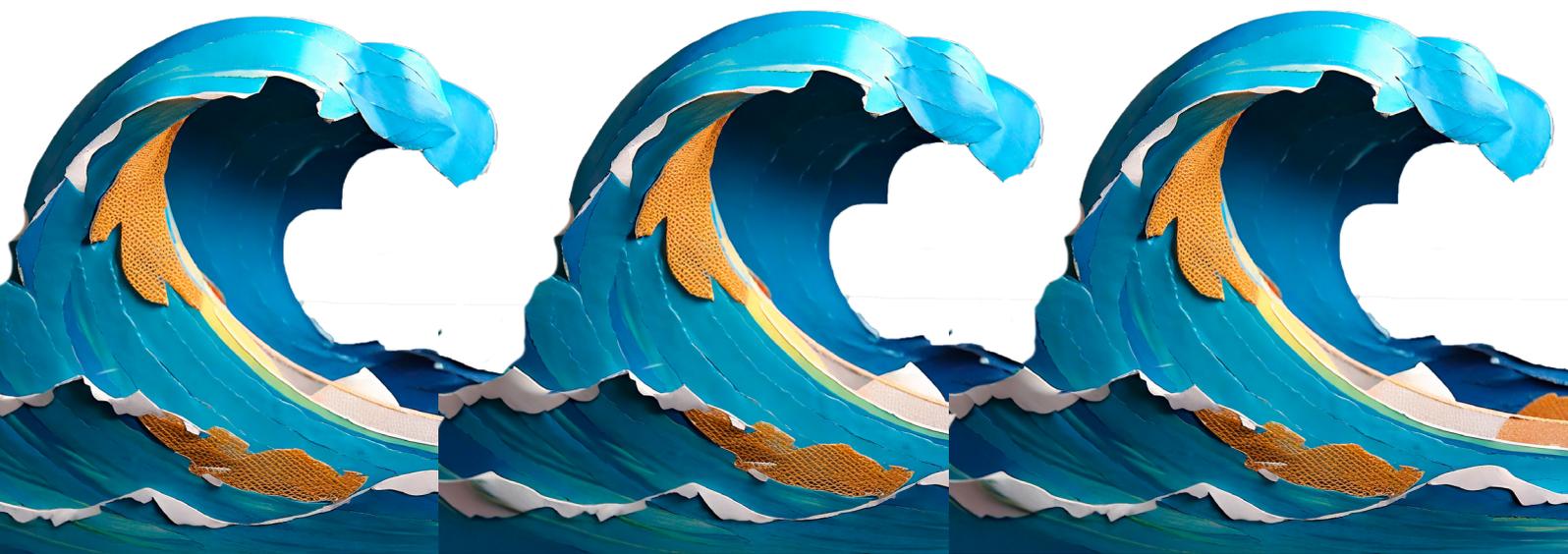
Trabajo y dominación

El trabajo bajo el capitalismo no es un conjunto de labores y tareas realizadas para garantizar la satisfacción de necesidades de la sociedad. El trabajo es una forma de dominación del capital, de donde extrae y acumula sus beneficios. Y es justamente en esa extracción y acumulación de beneficios donde se encuentran las causas de la crisis ecológica a la que nos enfrentamos. Por ese motivo debemos alejarnos enérgicamente de aquellos enfoques que plantean un conflicto de intereses enfrentados entre la transición ecosocial y el empleo. Estos enfoques en muchos casos presentan a los trabajadores y trabajadoras como sujetos pasivos de fuerzas mucho más grandes, que o bien deben ser protegidas por el Estado, o bien deben acompañar los intereses de las grandes empresas para mantener su negocio.

La dominación sobre el trabajo y la dominación sobre la naturaleza son parte del mismo proceso, que conduce al agotamiento de ambos cuerpos¹. Y como tal hemos de responder. La clase obrera y las luchas en el ámbito del trabajo deben estar en primera línea de las transformaciones que afronten la crisis ecológica, como un sujeto activo. En este sentido, nos parecen útiles las tres líneas de composición de la clase obrera que describen Lorenzo Feltrin y Emanuele Leonardi²: 1) una concepción ampliada de la clase obrera, definida por la obligación de vender su fuerza de trabajo independientemente de que encuentren o no compradores estables; 2) una concepción del trabajo que incluya tanto la producción como la reproducción; 3) una concepción de los intereses de la clase obrera que abarque tanto el lugar de trabajo como la comunidad (o el territorio).

1 Jason W. Moore (2020). *El capitalismo en la trama de la vida: ecología y acumulación de capital*. Traficantes de sueños. Disponible en: <https://traficantes.net/libros/el-capitalismo-en-la-trama-de-la-vida>

2 Lorenzo Feltrin y Emanuele Leonardi (2022). *Working-class environmentalism and climate justice: The challenge of convergence today. Platforms, Populisms, Pandemics and Riots (PPPR)*. Disponible en: <https://projectpppr.org/populisms/working-class-environmentalism-and-climate-justice-the-challenge-of-convergence-todaynbsp>



Por otro lado, tal y como señala Bue Rübner Hansen³, «la contribución más grave de los trabajadores al daño ecológico no procede del consumo, sino de su participación en actividades industriales, de transporte y agrícolas destructivas». La clase obrera se encuentra obligada a vender su fuerza de trabajo y realizar actividades que van en contra de sus intereses y bienestar a corto, medio y largo plazo. Al mismo tiempo, se encuentra también obligada a participar en el consumo de mercancías que impulsan la crisis ecológica porque no existen alternativas a su alcance. Esto es algo que se ve claramente en el uso del vehículo privado para el 50% de los desplazamientos a los centros de trabajo en ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia o Zaragoza, y hasta el 70-83% en ciudades como Sevilla, A Coruña, Málaga

o Cáceres⁴. Producción, intercambio, distribución y consumo son diferentes momentos de la circulación del capital. Por ese motivo, la precariedad de los trabajadores temporales en una fábrica de automóviles, los desarrollos urbanísticos en las afueras de una ciudad y la infrafinanciación de los servicios de transporte público son fenómenos estrechamente relacionados. Dar una respuesta conjunta y de clase es el gran reto que tenemos por delante.

Industria y conflicto

Echando un vistazo a los datos de empleo en el estado español⁵ identificamos decenas de miles de empleos que van a verse afectados en el corto y medio plazo por la «reorganiza-

³ Nick Dyer-Witheford, Bue Rübner Hansen y Emanuele Leonardi (2023). *Degrowth Communism: Part III. Platforms, Populisms, Pandemics and Riots (PPPR)*. Disponible en: <https://projectpppr.org/populisms/degrowth-communism-part-iii>

⁴ DGT, IDAE (2019). *La movilidad al trabajo: un reto pendiente*. Dirección General de Tráfico, Instituto para la Diversificación y Ahorro de Energía. Disponible en: https://www.idae.es/sites/default/files/la_movilidad_al_trabajo_un_reto_pendiente_dgt_idae_junio_2019.pdf

⁵ INE (2023). *Estadística estructural de empresas: sector industrial. Principales magnitudes según actividad principal (CNAE-2009 a 1, 2, 3 y 4 dígitos)*. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=36167>



ción ecológica» guiada por Estado y capital. El sector de las coquerías y refino de petróleo emplea a 10.799 trabajadores y trabajadoras, el sector de la construcción aeronáutica y espacial a 23.180, y el sector de la fabricación de vehículos de motor a 157.338. Relativo a este último, un informe reciente⁶ estimaba la pérdida de 26.000 puestos de trabajo en el ámbito de la cadena cinemática (elementos que producen movimiento) entre 2020 y 2040 en el estado español. Más allá de las previsiones futuras, ya nos enfrentamos en el presente inmediato a situaciones críticas de cierres y despidos masivos. Tenemos ejemplos como el cierre de Nissan Barcelona en 2021, con el despido de 2.500 trabajadores directos, el despido de 1.144 trabajadores en la planta de Ford en Almusafes (Valencia), o los despidos de Airbus en sus plantas de Getafe y Puerto Real.

Paradójicamente, esto ocurre simultáneamente con el «retorno de la política industrial» por parte de Estados Unidos y la Unión Europea. En el segundo caso, esto se concreta a través del Plan Industrial del Pacto Verde⁷ y en la práctica se traduce en la financiación con dinero público de la actividad de empresas privadas, sin apenas condicionalidades en el ámbito laboral. Las decisiones sobre las inversiones y las transformaciones industriales realizadas se mantienen en manos de las empresas, quienes buscan maximizar sus beneficios. ¿Millones de coches eléctricos

6 PwC Strategy & CLEPA (2021). *Electric Vehicle Transition Impact Assessment Report 2020 - 2040: A quantitative forecast of employment trends at automotive suppliers in Europe*. Disponible en: <https://clepa.eu/wp-content/uploads/2021/12/Electric-Vehicle-Transition-Impact-Report-2020-2040.pdf>

7 Comisión Europea (2023). *Un Plan Industrial del Pacto Verde para la era de cero emisiones netas*. COM(2023) 62 final. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX%3A52023DC0062>

cos o una mejora de la infraestructura del transporte público? Tal y como señala Cédric Durand⁸, este giro neoindustrial implica «una transferencia de recursos del trabajo y del sector público al capital, lo cual exacerbaba las desigualdades y los resentimientos».

Esta doble situación hace que el conflicto se perciba con mayor crudeza. Visibiliza de forma cristalina las falsas soluciones de una gestión verde y bondadosa del neoliberalismo. Justamente eso hace que aquellos sectores laborales seriamente afectados por la reorganización de la producción industrial sean un espacio prioritario de intervención. De lo que se trata va más allá de defenderse con uñas y dientes ante los ataques al empleo que realicen las empresas. De lo que se trata es de aprovechar los conflictos laborales vinculados a la crisis ecológica para desarrollar experiencias de sindicalismo combativo en la que fortalezcamos nuestro poder como clase, acumulemos victorias que debiliten la dominación del capital y sitúen a la clase obrera como el sujeto activo de la transición ecosocial que necesitamos con tanta urgencia. Resulta mucho más fácil decirlo que hacerlo, pero la única derrota que está asegurada es la de aquellas luchas que no se dan.



Experiencias pasadas y presentes

Afortunadamente, no tenemos la obligación de inventar la rueda. Existen diferentes experiencias que nos preceden y de las que podemos extraer inspiración y aprendizajes. Sin realizar un repaso exhaustivo, mencionamos brevemente algunas de ellas.

Cuando la empresa británica de armamento militar Lucas Aerospace Corporation anunció en 1976 el despido de miles de trabajadores, estos respondieron poniendo sobre la mesa The Lucas Plan: una propuesta de reconversión hacia productos socialmen-

⁸ Cédric Durand (2023). *El retorno viciado de la política industrial*. El Salto. Disponible en: <https://www.elsaltodiario.com/sidecar/vaciar-estados-nueva-politica-industrial>

te útiles⁹. Se presentó el diseño de 150 productos alternativos, desde equipos médicos a sistemas de calefacción y aerogeneradores, junto a una reorganización del trabajo en equipos menos jerarquizados. En el mismo sentido, el sindicato británico Transport and General Workers' Union (TGWU) hacía campaña en 1981 por la reconversión de los empleos de la industria armamentística hacia la producción de maquinaria agrícola, ferrocarriles o ascensores.

Sin necesidad de irnos tan atrás encontramos el caso de la fábrica GKN Driveline (ex FIAT) de ejes para automóviles en Campi di Bisenzio (Florencia). En julio de 2021 se anunció el cierre y el despido de sus 422 trabajadores. Frente a ello, el Colectivo de la Fábrica GKN junto a un grupo de investigadores solidarios preparó el Plan para un Centro Público de Movilidad Sostenible¹⁰. Un plan de reconversión ecológica que orienta la producción hacia componentes mecánicos para el transporte público y maquinaria para la producción de hidrógeno verde.

Poco más de 500 kilómetros al norte, Bosch anunció en 2021 el cierre de su planta

en Múnich y el despido de 260 trabajadores¹¹. Esta planta se dedicaba a la producción de motores de combustión y válvulas para motores diésel y de gasolina. La transición hacia la movilidad eléctrica se presentó como excusa, pero de fondo está un intento de deslocalización de la planta a República Checa o Brasil para aumentar sus beneficios. Aquí el sindicato IG Metall ha trazado una interesante alianza con militantes del movimiento climático en la defensa de los empleos y la reconversión ecológica de la producción¹².

Por último, van a ser múltiples los aprendizajes que debemos sacar de la huelga organizada en 2023 por el sindicato UAW en la industria del automóvil estadounidense. Se exige un 36% de aumento salarial en cuatro años, reducción de la jornada laboral a cuatro días y compensaciones por la inflación. Las cuestiones cruciales están en el empeoramiento de las condiciones laborales derivadas de la remodelación productiva hacia el vehículo eléctrico¹³ y los elevados beneficios empresariales de General Motors, Ford y Stellantis.

9 David King y Breaking the Frame (2016). *The Lucas Plan: how Greens and trade unionists can unite in common cause*. The Ecologist. Disponible en: <https://theecologist.org/2016/nov/02/lucas-plan-how-greens-and-trade-unionists-can-unite-common-cause>

10 Varios autores (2022). *Un piano per il futuro della fabbrica di Firenze. Dall'ex GKN alla Fabbrica socialmente integrata*. Fondazione G. Feltrinelli. Disponible en: <https://fondazionefeltrinelli.it/schede/ebook-piano-ex-gkn/>

11 Franziska Heinisch (2022). *The Green Transition Can't Be an Excuse to Fire Workers*. Jacobin Magazine. Disponible en: <https://jacobin.com/2022/01/bosch-layoffs-electric-cars-ig-metall-union-labor>

12 "Klassenkampf und Klimaschutz" y trabajadores de la fábrica de Bosch (2022). *Climate Protection and Class Struggle at the Bosch Factory in Munich*. TTS Platform. Disponible en: <https://www.transnational-strike.info/2022/01/21/climate-protection-and-class-struggle-at-the-bosch-factory-in-munich/>

13 Kate Aronoff (2023). *Electric Vehicles Have Become a Weapon in the War on Autoworkers*. The New Republic. Disponible en: <https://newrepublic.com/article/175507/uaw-electric-vehicles-strike-workers>

«La dominación sobre el trabajo y la dominación sobre la naturaleza son parte del mismo proceso, que conduce al agotamiento de ambos cuerpos»

La amarga derrota de algunas de estas experiencias no las invalida, sino que refuerza la importancia de dedicarle mayores esfuerzos. Tal y como ocurrió con la propuesta de socialización y reconversión de la fábrica de Nissan en Barcelona¹⁴.

Consignas y tácticas

Ante los conflictos que van a desarrollarse en el futuro, la tarea se encuentra en anticipar las luchas, pensar colectivamente cómo vamos a afrontarlas y preparar el terreno para lograr victorias. Con nuestras reivindicaciones no buscamos apelar a que los gobiernos y las empresas tomen medidas bondadosas hacia las clases populares, sino que aspiramos a impulsar la autoorganización de la clase obrera y la construcción de poder popular para imponerlas. En este sentido, destacamos tres ámbitos de consignas que van a resultar clave en el periodo que se abre.

Reducción de la jornada laboral: Múltiples centros de trabajo van a reducir su actividad por diferentes motivos, lo cual acentúa la importancia de exigir una reducción de la jornada laboral a 30 horas. Si producimos menos aviones, trabajamos menos; si hacen falta menos horas para fabricar un coche eléctrico, trabajamos menos; si los robots avanzan más rápido, trabajamos menos. Esto supone una herramienta de lucha sindical y una mejora sobre las condiciones materiales de la clase obrera. Pero esto no ocurrirá sin conflicto. Una reducción de la jornada laboral sin ruptura con la acumulación capitalista requeriría asegurar por otros medios la tasa de ganancia del sector privado¹⁵, lo cual se traduce en una mayor explotación y precariedad.

Democracia, reconversión y propiedad pública: Por un lado, se van a inyectar millones de dinero público a empresas privadas a través de la política industrial. Por otro lado, los capitalistas reorganizan la producción, maximizando su negocio y despidiendo a miles de trabajadores. La consigna aquí debe ser triple: decisión democrática sobre las

14 Anticapitalistas, CGT y CUP (2021). *Propuesta para la socialización de Nissan*. Disponible en: <https://www.anticapitalistas.org/informes/propuesta-para-la-socializacion-de-nissan/>

15 Basil Oberholzer (2023). *Post-growth transition, working time reduction, and the question of profits*. Ecological Economics, 206, 107748. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2023.107748>.

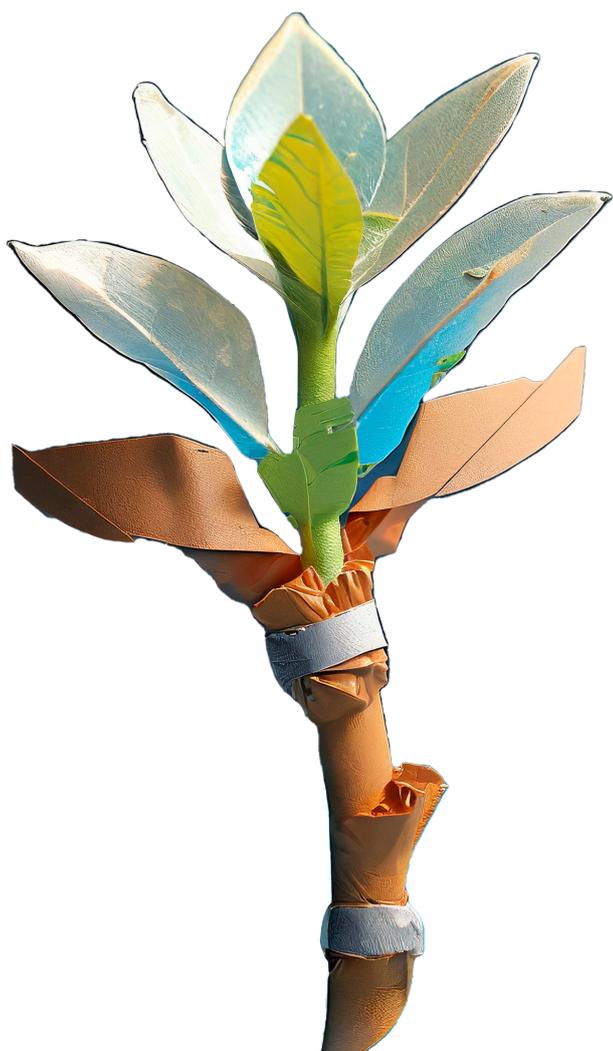
transformaciones que se financian, reconversión ecológica de la producción con la participación de las trabajadoras y cuestionar la propiedad de las empresas involucradas. Las opciones de reconversión son enormes, pero si no se cuestiona la propiedad tienen pocas posibilidades de avanzar.

Desmercantilizar la supervivencia:

Junto a las transformaciones en el ámbito industrial necesitamos garantizar unas condiciones de vida digna al conjunto de la clase obrera, al mismo tiempo que reducimos el consumo de energía y materiales. Eso pasa por una mejora radical del transporte público,

por un acceso a la vivienda, por una redistribución de los cuidados y por una soberanía alimentaria. Esto enlaza diferentes luchas, que si no avanzan juntas no podrán lograr victorias.

Para hacer esto posible será necesario armarse de las mejores herramientas y tácticas de un sindicalismo combativo, no buscar el consenso con la patronal. Cajas de resistencia, huelgas en eslabones clave de la cadena de valor o superar el estrecho ámbito del comité de empresa para lograr una mayor coordinación son algunas de las herramientas que deben acompañar este proceso. Solo anticipando las luchas e interviniendo con una orientación adecuada en los conflictos, se podrá avanzar en un horizonte de transformación ecosocial protagonizado por la clase obrera. Pero la mera acumulación de conflictos aislados no será suficiente. Debemos también construir una perspectiva política ecosocialista que busque la transformación completa del sistema, imponiendo el poder organizado de la clase trabajadora sobre los intereses del capital¹⁶.



16 Juanjo Álvarez y Martín Lallana (2021). *Ecosocialismo: la necesidad de una alternativa revolucionaria*. Viento Sur. Disponible en: <https://vientosur.info/ecosocialismo-la-necesidad-de-una-alternativa-revolucionaria/>

LA BRECHA

La Brecha es una publicación económica y sociolaboral mensual del Gabinete Económico confederal que tiene como objetivo plasmar las distintas realidades y problemas de la clase trabajadora.

A través de esta, aportamos estudios sectoriales, análisis de coyuntura socioeconómica y temas relacionados con la acción sindical.

